

Ligia Esther Cantillo Barrios

(1956-2020)



Amiga y compañera en caminos y campus

Fueron profundas y sentidas las voces que circularon por el espacio sideral, en medio del confinamiento en la mañana del 4 de septiembre, cuando supimos que Ligia ya no estaría caminando por el campus de la Universidad que hizo suyo desde cuando optó por estudiar Sociología en el segundo semestre del convulsionado año de 1979. Su opción por los derechos animó su acontecer universitario buscando alternativas de transformación social, personal y colectiva animadas por procesos de investigación en los cuales los saberes regionales interrogasen las relaciones de género, cultura y violencias contra las mujeres.

Desde ese amanecer y durante todo el mes de septiembre, se inició lo que podríamos llamar un tributo al diario acontecer de Ligia que daba cuenta de los caminos recorridos por Ligia en su diario acontecer. Mujeres pertenecientes a diversos grupos, asociaciones, organizaciones, combos y redes de Barranquilla y la Región Caribe hacían correr cálidos mensajes celebrando su existencia, abrazando la vida y tejiendo la solidaridad. Los abrazos virtuales circulaban por las



nuevas redes sociales a modo de las nuevas huellas del fluir de los encuentros entre tradición, modernidad y postmodernidad presentes en nuestros cuerpos y también en los barrios y veredas, calles y plazas, ríos y mares por donde transitara Ligia tejiendo nexos con hilos multicolores entre su natal Rosario de Chengue, Barranquilla, la Región Caribe y el resto del mundo.

Fotografía: <https://www.facebook.com/photo?fbid=10157592837174352&set=pcb.10157592857204352>

Quienes integramos el Grupo Mujer y Sociedad conocimos a Ligia en diversos momentos de nuestras historias y hoy nos unimos en este homenaje a través de las redes que hoy nos conectan por el espacio sideral. A través de este enlace¹ podremos escuchar conmovedores saludos y cálidos mensajes de quienes fueran sus compañeras de camino, coequiperas, maestras y colegas; en nuestra sección *Sueños Imágenes y Símbolos* de esta misma edición publicamos un poema que Dayana De la Rosa Carbonell dedicó a Ligia, y enseguida, quedan andando las palabras de Perla Olmos, Rafaela Vos Obeso y Sarellys Avenado, con quienes hemos compartido diversos momentos de nuestras vidas en los campus y en los campos.

Perla Olmos Suárez escribió en su página de Facebook: *“Mi amiga de siempre mi compañera de lucha por los derechos de las mujeres: eres y fuiste mujer emblemática sobresaliente dedicada y comprometida con la causa de los derechos humanos y de los derechos especialmente de las mujeres. Te fuiste muy rápido. Te fuiste sin tiempo. La mujer de las anécdotas; la mujer de la sonrisa permanente; la mujer verraca. Nada te quedó grande en la vida. Lo diste todo. Compartiste todo. Anduviste por todos los caminos hermana. Nos encontramos en los cruces; nos encontramos en la dialéctica de la vida grandes amigas, grandes compañeras, grandes. Grande fuiste, amiga. Las Mujeres del Atlántico hoy te extrañan. El departamento del Atlántico, Barranquilla y la academia tiene que*

homenajearte por tanta dedicación a la cultura y a los derechos especialmente de las mujeres. Fuiste hacedora de equidad y tejedoras de sueños. Siempre permanecerás vigente actuante activa en todos los procesos sociales que se den, pero especialmente Ligia Cantillo en mi corazón y en los corazones de todas las mujeres que hoy te extrañamos que hoy te echamos de menos. Verraca, no tienes ni tuviste derecho a irte y dejarnos, pero así es la vida. Más adelante nos volvemos a encontrar, más adelante seguimos luchando por lo que siempre creíste y creemos amiga. No un adiós porque los adioses son feos es un hasta luego es un hasta siempre compañera. A tus hijas y a tu compañero un sentir de todos y todas. Un abrazo sororo. Ahí estamos y ahí estoy. Amiga compañera conocí tu historia, conociste mi historia, compartimos nuestras historias las vivimos al fulgor de los pensamientos, de las decisiones tomadas, de los procesos vividos de las luchas ganadas, de las críticas a nosotras mismas por los errores cometidos a través del tiempo y del proceso vivido actuando con las mujeres todas, involucradas las de la ciudad, las mujeres rurales las más vulnerables que cualquier otra, manifestaciones y asistencia a todos los actos que se dieran por los derechos humanos y especial los de las mujeres. Siempre me decías Perliña; que los dioses del Olimpo te acompañen dioses de la mitología, dioses creados por los acontecimientos las creencias y los principios libertarios.

<https://www.facebook.com/perla.e.suarez/posts/10157592857204352>

¹ https://drive.google.com/file/d/1eTYeO6738dnXzKnqdFV_uB26eALQD-nQ/view?ts=5f860590

A mi manera

He denominado estas palabras de despedida “A mi manera”; mi amiga Ligia vivió de ese modo, es la gran satisfacción que se lleva, compañera de rutas, y de complicidades, atenta a nuevas aventuras, de espíritu andariego para quien me convertí en su polo a tierra en nuestros cortos y largos viajes.

Ella fue así, vivió cada momento con el detalle de la mirada sociológica con contenido feministas, disfrutaba probar en cada lugar que visitamos el sabor de las comidas porque decía que contenían el “sabor de la tierrita”. En estos tiempos extrañaba ir a las ventas de frutas y verduras, porque le encantaba palpar, sentir la textura, olores y sabores los cuales disfrutaba.

Amó profundamente a su familia, sus hijas fueron su inspiración, me detalló largas caminatas de protestas con embarazos a bordo. A veces se reía, y me decía “nuestras hijas creen que serían lo que son, y se les olvida que si no hubiese sido por nuestras luchas muchos de sus sueños no se habrían realizado”. Y de esto estoy plenamente identificada, las nuevas generaciones no vivieron la intensidad de las discriminaciones, nosotras sí, de ahí nuestra entrega total para que el futuro fuera mejor para las nuevas generaciones.

Así vivimos las mujeres de los años 70 y 80, queríamos cambiar el mundo y vaya que si lo hicimos parcialmente, con grandes esfuerzos, noches de desvelos con dobles y triples jornadas de trabajo, por fortuna pudo ver el crecimiento y empoderamiento de Mónica, Laura, Daniela

de quienes siempre sintió orgullo como madre y profesional.

Viviste y moriste a tu manera. Fuimos respetuosas con tus silencios, y te hicimos solidaria compañía. Entendimos tus decisiones. En la noche de tu deceso me preguntaba ¿cuál era tu mensaje con tu indoblegable decisión? Encontré la respuesta: fuiste coherente hasta el final con el discurso, defendiste tu derecho humano a la vida, pero también la forma de morir, no quisiste intervenciones invasivas, solo mediar con enfoque alternativos para un mejor vivir en el contexto de la enfermedad que te tocó lidiar. Me dijiste que los años largos o cortos que te quedaran, querías vivir nuevas experiencias y que tus hijas, amigas, familiares te recordaran como eras tú física y espiritualmente, es decir con tu sonrisa a bordo. Y lo cumpliste. Hasta para morir hay que ser valiente y lo fuiste hasta el final como guerrera. Ahora comprendo aún más muchos de tus mensajes, la necesidad de cerrar ciclos y asumir nuevas responsabilidades. Ese fue tu tiempo.

Existe un cántico religioso que viene a mi memoria que dice: “para morir hay que vivir”, tu cuerpo físico no está presencialmente, pero vivirás siempre en nuestros recuerdos y corazones, como académica, investigadora, feminista, activista, luchadora incansable, comprometida con las mujeres rurales, entonces permanecerá tu legado en el tiempo.

Amiga trasciende en paz que la paz de nuestras diosas como siempre me decías, te ayuden a tu evolución espiritual, y damos gracias a la vida al estilo Mercedes Sosa, por habernos cruzado en

este plano de la existencia, y expresamos nuestra gratitud por haberte conocido y compartido tantas experiencias, tristezas y alegrías. Descansa en paz querida amiga.”

Rafaela Vos Obeso.

La voz de Rafaela dio paso a otras voces de profesoras y profesores, compañeras, egresadas y estudiantes que entretejieron sonrisas, anécdotas, lágrimas y recuerdos con la maestría y el cariño de Celmira Castro Suárez, coordinadora del programa de Sociología y la moderación de Cyndi Arenas Ballesteros. Allí en medio de momentos de silencio y sorteando sorpresas con el manejo de los recursos tecnológicos que hacían posible el encuentro, se abrían y cerraban los videos y micrófonos que mediaban para hacer posible este ritual de despedida.

“Mujer, Género y Cultura” no es un simple Grupo de Investigación, cada integrante es una historia, un modelo de vida, una huella y enseñanza en mi corazón. El viernes voló como mariposa una gran mujer, amiga, compañera y jefa. Viajó a un lugar para descansar así de imprevisto, sin avisar, dejando toda la empatía, la experiencia y la alegría en quienes la conocimos y la amamos. Son muchas las lecciones humanas, feministas y académicas que me dejaste: las crisis existenciales sobre la maternidad y la familia, las cosas del “mundo adulto” como decías; los chistes, risas, anécdotas, dichos, el aprendizaje de plantas y especias, en fin, podría escribir un libro de todas las enseñanzas que sembraste en el árbol de mi vida. Hoy, Ligia no es un nombre común, Ligia

es sinónimo de valentía, lucha constante, compromiso y defensa de la vida, es lo más valioso que pueda existir entre todas las cosas: el derecho a la autonomía, el derecho a vivir la vida “a mi manera”.

Este es tu legado, mi querida profe, seguir en este camino, como dirías, de “más candongas en las orejas”, para que todas las mujeres puedan y se atrevan a vivir la vida a su manera. Hoy después de tantas lágrimas, sólo me queda por decirte gracias, gracias por tanto.

Sarelys Avendaño Escobar
Septiembre 23, 2020

La vida de Ligia estuvo animada por la defensa del derecho a la educación superior pública, por su participación activa en procesos de transformación de las prácticas pedagógicas, y en sus proyectos para hacer posible el acceso de quienes habitan en los municipios del Atlántico y de la región Caribe a las aulas universitarias.

De sus aportes para unir la educación y la vida dieron testimonio Mónica, Laura y Daniela sus tres hijas, César Fernández, su esposo y compañero de camino y su madre Ana Barrios Melgarejo, quienes con sus palabras, su música y sus cantos transformaron las lágrimas en incentivos para fortalecer concepciones, prácticas y procesos académicos en una perspectiva inter y transdisciplinaria que interroga y controvierte la reproducción de las violencias de género y avanza en la realización cotidiana de los derechos de las mujeres.

Juanita Barreto Gama

El Consejo Académico de la Universidad del Atlántico, en uso de sus facultades legales y estatutarias y,

CONSIDERANDO QUE:

*El día 4 de septiembre dejó de existir en la ciudad de Barranquilla la socióloga **Ligia Esther Cantillo Barrios**, quien estaba vinculada como docente de tiempo completo a la Universidad del Atlántico, adscrita a la Facultad de Ciencias Humanas, desde hace 21 años. Socióloga y docente del Programa de Sociología de la Facultad de Ciencias Humanas. Académica, humanista, e investigadora, coherente con su práctica profesional y de vida. Intervino en procesos organizativos a nivel local, regional y nacional desde el enfoque de derechos humanos con mirada de género.*

Inició a través de proyectos sociales en instituciones públicas estratégicas, responsables de la transformación de vida de las mujeres. Gestora de las Políticas Públicas de Mujeres del Departamento del Atlántico, territorio epicentro de su intervención sociológica como feminista académica, dedicándoles a las mujeres rurales gran parte de su producción investigativa.

Coordinadora de la Maestría en Estudios de Género y Violencia Intrafamiliar desde donde trabajó intensamente en la visibilidad de las violencias contra las mujeres, el respeto por la diversidad sexual y las diferencias.

En mérito de lo expuesto, el Consejo Académico en sesión del 14 de septiembre de 2020,

RESUELVE:

ARTÍCULO PRIMERO: *Rendir homenaje póstumo de reconocimiento a la memoria de la profesora **LIGIA ESTHER CANTILLO BARRIOS** y exaltar su meritoria carrera académica e investigativa como docente de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad del Atlántico, institución para la cual constituye un ejemplo digno de emular por parte de la comunidad universitaria de la región Caribe y el país. (Resolución Académica No. 000059 del 14 de septiembre de 2020)*

Ver Resolución completa en: <https://www.uniatlantico.edu.co/uatlantico/sites/default/files/consejo-academico/059%20Por%20la%20cual%20se%20hace%20una%20exaltaci%C3%B3n%20a%20la%20memoria%20y%20obra%20de%20la%20docente%20soci%C3%B3loga%20e%20investigadora%20LIGIA%20CANTILLO%20%20Septiembre%2017%202020.pdf>